



*Líneas de Sangre*

# rakshasa

*Me esforzaré en obedecer tus leyes. Pero debo cumplir otros deberes también.*



En la última década, muchas ciudades occidentales han recibido inmigrantes de la India, entre ellos varios Rakhasa, una línea de sangre Nosferatu tan numerosa en la India, que allí es considerada como un clan.

La mitología hindú describe a los Rakshasa como demonios enemigos de la humanidad y de los dioses, surgidos de los pies de Brahma y capaces de asumir forma humana y animal. Estos Nosferatu de la India afirman ser la inspiración de la leyenda y creen descender del archidemonio Ravana. Según el Ramayana, Ravana se había hecho inmune a los dioses, animales y a la naturaleza, pero no a los hombres, por lo que el Vishnu se encarnó en el héroe mortal Rama para acabar con él. Según los Rakshasa, aunque con forma humana, Rama seguía siendo el dios Vishnu, así que Ravana regresó de su muerte convirtiéndose en el primer Rakshasa y uno de los primeros vampiros. Según los Rakshasa todos los Nosferatu de la India descienden de Ravana: los Sudra (Nosferatu comunes) descienden de su hermano Kumbhakarna, y otros linajes Rakshasa descienden de su hijo Meghanada, su hermana Surpanakha y su ministro Maricha.

Sin embargo, no hay evidencia alguna de ellos hasta el 500 aC. La India vivía un periodo de incertidumbre religiosa, y el budismo lograba muchos adeptos, incluyendo varios príncipes Kshatriya, y la sociedad vampírica no era una excepción. En el sur de la India, los Rakshasa triunfaron sobre otros clanes y líneas de sangre. Según ellos siempre fueron Kshatriya, abrazando a miembros de la aristocracia. Según los Brahmines, los Rakshasa eran bestias salvajes, y fueron ellos quienes los civilizaron (según textos escritos siglos más tarde por los Brahmines). Los Rakshasa se expandieron hacia el norte, por sí solos o adoptando a otros Nosferatu (que lo veían como una promoción social). Muchos Rakshasa eran Budistas en vida, y siguieron siéndolo en el Réquiem, dando origen a leyendas de protectores monstruosos, capaces de escapar del Réquiem gracias a las enseñanzas del Buda (tal vez el origen del mito de la Golconda).



A partir del 400 AD, el Budismo perdió poder en la India, y el Hinduismo se recuperó, pero siendo reescrito para favorecer a los Brahmines. El sistema de castas se endureció, tanto para los mortales como para los vampiros, y durante los siguientes cuatro siglos los Brahmines reclutaron a varios vampiros hindúes para exterminar a los Rakshasa Budistas y reemplazarlos por los Hinduistas. Según los Rakshasa, los Brahmines desarrollaron entonces su magia de sangre (aunque éstos afirman poseerla desde mucho antes). Con el poder absoluto en sus manos, los Brahmines desaconsejaron la política de adopción entre líneas de sangre (aunque en las zonas rurales fueron ignorados)... a no ser que fuera aprobada por ellos mediante un ritual de adopción. Los Brahmines incluso se otorgaron el poder de expulsar aquellos miembros de líneas de sangre que incumplían sus deberes de casta, y se dice que mediante un poderoso ritual podían devolverles a su clan padre, aunque siendo considerados sin casta (hay rumores de un ritual más poderoso aún, capaz de convertirlos en miembros de una línea de sangre de intocables).

Los Rakshasa apenas prestaron atención a las invasiones musulmanas, pero en el siglo XIII, los Demonios del Sultanado de Delhi, comenzaron a abrazar musulmanes e incluso varios Antiguos se convirtieron a la nueva Fe. Según la tradición, ello fue obra de un santo llamado Unir-al-Abr, quien antes de desaparecer misteriosamente realizó varios milagros, entre ellos ser abrazado y restaurar su propia humanidad. Sucesivas invasiones y conquistas musulmana provocaron que cada vez más Rakshasa se convirtieran al Islam, que veían como una fe de conquistadores. Unos pocos Demonios incluso se convirtieron al Sikhismo, una nueva religión que combinaba el Hinduismo con el Islam, y que consideraba guerreros a todos los hombres.

En el siglo XVI, la India comenzó a establecer relaciones comerciales con los portugueses y otros europeos. Los Rakshasa los ignoraron hasta el siglo XVIII, cuando los británicos subyugaron la India, y sus gobiernos títeres trataron de acabar con el sistema de castas. Los Brahmines pidieron la unión de todos los vampiros de la India para ayudar a los humanos expulsar a los extranjeros. En una importante reunión de Antiguos Rakshasa, estos abogaron por un regreso a las tradiciones (no podían soportar que las castas inferiores fueran sus iguales), pero simultáneamente condenaron la campaña anticolonial de los Brahmines, vista como un intento de estos para someter a los Demonios a su autoridad. No sólo los Rakshasa se opusieron a los Brahmines, y otros grupos se negaron a aceptar su autoridad, minimizando el papel de los vampiros en la guerra por la independencia. Para empeorarlo, muchos Rakshasa partidarios de los Brahmines eran adoptados o descendían de adoptados, lo que provocó que los Antiguos catalogaran a los de ascendencia adoptada como impuros.

Estos conflictos internos se convirtieron en una guerra total en 1990, cuando los Antiguos Rakshasa proclamaron que los Rakshasa de ascendencia impura debían ser exterminados o vinculados a los Antiguos de linaje puro. Los jóvenes Rakshasa que pudieron escaparon al norte, pero muchas de esas ciudades estaban superpobladas de vampiros. Los más desesperados trataron de abandonar la India en barco, pues muchos de ellos poseían o tenían influencia en compañías de comercio. Aunque muchos de ellos sufrieron la Muerte Definitiva en el viaje, aquellos que tuvieron éxito animaron a muchos de sus compatriotas a intentarlo también, pese a los peligros del viaje.



Los Rakshasa creen que los vampiros son demonios disfrazados de mortales, y que con el abrazo vuelven a su estado original. Ello no impide que hayan desarrollado un sentido de honor, pues también son Ksatriyas. Tras la Muerte Definitiva, si han seguido lo dictámenes de su dharma, se reencarnarán en criaturas superiores. Los Demonios aceptan la degeneración de la Bestia como una aceptación de su verdadera naturaleza (aunque a la práctica tratan de retrasarlo), y ven perfectamente aceptable destruir a un vampiro dominado por ella, pues es un medio de asegurarle una mejor reencarnación. No necesitan ser asesinos o bestias salvajes para cumplir su dharma: pueden interrumpir ceremonias religiosas, incitando a mortales a comportarse como miembros de otra casta o robando a los ricos para redistribuirlo entre los pobres (así cumplen las obligaciones de su dharma demoníaco sin violar su dharma universal, y no degenerar). Los Rakshasa no ven ninguna contradicción en adorar a los dioses a los que se oponen, pues se dice que el mismo Ravana compuso toda una colección de himnos a Shiva. Su deidad más venerada es Shiva, el dios de la iluminación y destrucción.

En occidente, los Rakshasa se pueden comportar de distintos modos: ignorando su función tradicional al tratarse de una sociedad sin castas y liberal, cumpliendo su papel entre los inmigrantes hindúes, o adaptándose a la sociedad occidental para subvertir su orden social y moral, infiltrándose en sus instituciones.

Las actividades de los Rakshasa dependen en gran medida de su dominio de la Ofuscación, pues sin ella no pueden hacerse pasar por humanos (aunque en la India este aspecto no es tan importante). Antes de dominarla han de vivir como depredadores al margen de la sociedad. En esta situación, los Demonios pueden relacionarse con el mundo mortal mediante cultos de sangre hacia su persona (aunque está mal visto para alguien que no sea un Brahmin), cuadrillas de otros vampiros, ghouls, ocultándose tras máscaras o ropajes, o actuando como leyendas urbanas. Una vez alcanzan el suficiente dominio de Ofuscación pueden moverse entre los humanos sin ser vistos o mezclarse entre ellos, mediante falsas identidades.

Cuando los Rakshasa inmigrantes llegan a una ciudad no buscan problemas, y tratan de lograr el permiso del Príncipe, en muchas ocasiones con sus ghouls como intermediarios. Una vez logrado, se dedican a sus negocios. Algunos han negociado con su dominio marcial, demostrando un gran honor y lealtad como guardaespaldas. Otros, en cambio, se dedican al negocio de los transportes de todo tipo de mercancías, especialmente de no-muertos, embarcando ilegalmente a vampiros a cualquier parte del mundo (aunque son muy pocos los vampiros que se arriesgan a ello), ya sea camuflados entre mercancías materiales o mezclados con inmigrantes ilegales. Los viajes largos requieren la colaboración de Rakshasa de distintas ciudades, pero las modernas comunicaciones facilitan esta tarea.

La mayoría de los Rakshasa se preocupan de construirse una reputación de honrados comerciantes. Algunos vampiros les acusan de violar el dharma de su casta al comportarse como mercaderes, siendo Ksatriyas (guerreros), pero ellos sostienen que en realidad no se dedican al comercio, sino que sus negocios de transporte pertenecen a la rama de la logística, una de las ciencias militares.

**Clan Paterno:** Nosferatu

**Apodo:** Demonios



**Alianza:** En la India el lugar de las Alianzas está ocupado por las castas. Hay cuatro castas: los Brahmines (sacerdotes), los Kshatriya (aristocracia guerrera), los Vaisya (mercaderes y artesanos), y los Sudras (campesinos y obreros). Por debajo de ellos hay los Parias o Intocables, los sin casta. Cada clan tiene líneas de sangre en cada casta. Los Rakshasa pertenecen a los Kshatriya, mientras que los Nosferatu normales pertenecen a los Sudra, y aún hay otros linajes Nosferatu en otras castas.

En Occidente, la mayoría de los Rakshasa son No Alineados. No creen en el mito semicristiano del Lancea Sanctum. Los Ventrue y los Cartianos los ven como una simple facción más, y están interesados en obtener el monopolio de sus servicios de embarque. El Círculo de la Bruja y el Ordo Dracul están interesados en el misticismo oriental, aunque los Rakshasa prestan poca atención a la magia.

**Apariencia:** Los Rakshasa son grotescamente inhumanos, incluso tratándose de Nosferatus. Su piel suele ser amarilla pustulenta, verde podrida o azul morada. Sus brazos y piernas son o demasiado largos o demasiado cortos, y sus garras y colmillos nunca pueden retraerse. Los Rakshasa suelen llevar una daga, símbolo (prestado de los Sikhs) de su estatus como guerreros. Aunque en ocasiones formales pueden vestir turbantes, suelen preferir trajes de negocios (hechos a medida para sus deformidades).

**Refugio:** Los Demonios aristocráticos no aceptan ningún refugio por debajo de una cripta o una bodega abandonada. Los que tienen suficiente ofuscación para hacerse pasar por humanos pueden alojarse en hoteles o mansiones. Se dice que los antiguos Rakshasa de la India descansan en antiguos palacios, fortalezas, templos y tumbas reales. Los que dominan Protean suelen fundirse con la tierra o la piedra, aunque prefieren descansar en la pared o el suelo de refugios bien acomodados.

**Trasfondo:** La mayoría de los Rakshasa provienen del sur de la India y de Shri Lanka. Los pocos Abrazados en Occidente provienen de la inmigración india. La mayoría de Rakshasa pasan varios años como ghouls antes del Abrazo. Los Rakshasa seleccionan sus futuros chiquillos entre todo el espectro social, valorando el trabajo duro, la astucia, la agresividad y la ambición. Los Rakshasa Abrazan a delincuentes callejeros, miembros de bandas, militares o policías. Unos pocos Abrazan como castigo a orgullosos mortales, quienes pasan años de humillación antes de ser aceptados.

**Creación del Personaje:** Los Rakshasa empresariales priman los rasgos Mentales. Los que buscan establecer una red de negocios mundial con otros vampiros, dan prioridad a los rasgos Sociales. Los rasgos Físicos dominan entre los que priorizan su progreso marcial, aunque son secundarios en aquellos rakshasa que priorizan otros Rasgos. Entre los Méritos destacan Refugio (Localización y Tamaño) y Criados. Obviamente, todos los Rakshasa han de ser de origen Indio.

**Disciplinas de Línea de Sangre:** Ofuscación, Pesadilla, Poderío Protean.

**Debilidad:** Por su aspecto grotesco, los Rakshasa tienen la misma debilidad que sus primos Nosferatu, sufriendo una penalización en sus tiradas sociales. Además, sufren un carácter temperamental, por lo que la regla del 10 no se aplica en las tiradas para resistir frenesíes de hambre o rabia, en los que cada 1 se resta de los éxitos.



**Organización:** En el sur de la India, los Rakshasa mantienen una jerarquía casi feudal, con diversos rangos: El Rajah es el Antigo de una región a quien todos los Rakshasa deben obediencia. Aquellos Rajahs que logran someter a otros Rajahs reciben el título de Sultán o Nizam. Ningún Rajah se atrevido a llamarse Maharajah en 1000 años. Los Nawab son Antiguos Rakshasa al servicio del Rajah, con autoridad sobre el resto de Rakshasa. Los Praharan son neonatos recién liberados por su sire, a quien aún deben obediencia. Una vez han sido totalmente liberados, se convierten en Rawal. Una vez al mes, en la luna nueva, se reúne las corte Rajah para administrar justicia y otorgar favores entre sus súbditos. Una vez al año, los Rajahs realizan una gran fiesta para sus súbditos, combinando rituales religiosos, banquetes de sangre, música y poesía. En este festival se otorgan cargos y es cuando los sires suelen presentar a sus chiquillos, o cuando otros Nosferatu son aceptados por la línea de sangre. La Disciplina Protean es un rasgo de reconocimiento, y cada vez que se domina un nuevo poder es costumbre demostrarlo ante el Rajah o un Nawab. Ningún Rakshasa es reconocido como Rawal sin haber dominado al menos sus rudimentos. Una vez reconocidos como Rawal, su dominio en otras disciplinas puede dispensarles un mayor o menor reconocimiento.

En los últimos 200 años, la línea de sangre se ha dividido en subcastas mayores y menores, con los Antiguos Rakshasa de linaje "puro" marginando a los de origen "impuro", aquellos adoptados o descendientes de ancestros adoptados, a quienes se niegan las posibilidades de promoción. Irónicamente, esta política es apoyada por los vampiros Brahmines, cuando el origen de ella se encuentra en el apoyo de los "impuros" a los Brahmines, y la oposición de los "puros" hacia ellos.

En las ciudades occidentales rara vez hay más que tres o cuatro Rakshasa, la mayoría de ellos buscadores de fortuna o refugiados de la guerra civil que sufren los Demonios de la India. En las ciudades suelen colaborar entre ellos, aunque estén en cuadrillas distintas. Todos los Rakshasa suelen tener un ghoul (que suelen compartir entre ellos), y también es frecuente que tengan a muchos mortales vinculados. La mayoría mantienen contactos con sus sires o con antiguos de la India, quienes coordinan la red de transporte mundial de la línea de sangre, hecho facilitado por las modernas telecomunicaciones.

**Conceptos:** Tiburón empresarial, leyenda urbana, guerrero poeta, gurú, espía, monstruo guardián, Robin Hood moderno, asesor de seguridad, entrenador de combate personal, propietario de un casino, antiguo atleta profesional.

**Tipo de Documento:**  
Oficial

**Autor:**  
Heinrich von Murnau (Uxas)

**Digitalizado por:**  
Zettai Van Ugen

**Un documento de:**  
Requiem Nocte